

Carta: Apóstoles del Amor y la Misericordia (Primavera de 2016)

De la Dirección General a todos los ANE-hermanos, a todos Paz y Bien

Una anécdota al inicio:

Hace algunas semanas, participamos de una “plática motivacional” de una empresa que utiliza el famoso “sistema multinivel” para la comercialización de sus productos. ¿Qué les puedo decir al respecto? Quedé maravillado con sus estrategias de reclutamiento, motivación, proliferación y casi, casi, que “lavado de cerebro”. Todo funciona como un relojito suizo. ¡Con razón trataron de engancharme tantas veces, y de tantas empresas, en eso! ¡¡¡A poco que a ti no...!!!

Me encantaría entrar en detalle aquí sobre todo lo que vi, los apuntes que tomé y lo mucho que aprendí, pero obviamente, no hay ni el espacio ni el tiempo ahora. En medio de la reunión escuché más de diez testimonios de personas a las que, a juzgar por lo visto, el entrar en ese rollo, les había cambiado radicalmente la vida. ¡Ahora eran todos completamente felices, habían encontrado el secreto del éxito y querían compartirlo con todo el mundo...!

Como sabía claramente por qué y para qué había ido, se me vinieron a la cabeza una multitud de pasajes de las Sagradas Escrituras, que como les digo, afortunadamente anoté en los márgenes de mis apuntes. A ver si después tengo el gusto de poder compartírselos personalmente... ¡Lo digo en serio!: Me gustaría muchísimo poder visitar tu comunidad, convivir con ustedes y platicar con todos sobre tantas y tantas cosas... Dios querrá que se pueda.

Pero bueno, por ahora sigo con la historia, rescatando dos pasajes del Evangelio que anoté en esa libreta, y que ahora reproduzco para ti textualmente.

Dice Jesús en el Evangelio de Mateo que *“El Reino de los Cielos es como un tesoro escondido en un campo. El hombre que lo descubre, lo vuelve a esconder; su alegría es tal, que va a vender todo lo que tiene y compra ese campo.”*

Luego agrega: *“Aquí tienen otra figura del Reino de los Cielos: un comerciante que busca perlas finas. Si llega a sus manos una perla de gran valor, se va, vende cuanto tiene y la compra.”*

Después de hacer otra comparación más, les preguntó Jesús: *“¿Han entendido ustedes todas estas cosas?” Ellos le respondieron: “Sí.” Entonces Jesús dijo: “Está bien: cuando un maestro en religión ha sido instruido sobre el Reino de los Cielos, se parece a un padre de familia que siempre saca de sus armarios cosas nuevas y viejas.”* (Cfr. Mt 13, 44-51)

“El tesoro escondido y la perla preciosa...” había anotado en mis apuntes, y seguía escuchando los testimonios de felicidad. Pero ahora yo quiero preguntarte a ti, apreciado lector ANE-hermano: ¿Encontraste el tesoro o la perla en tu vida...? En caso de que dijeras que sí, va la segunda pregunta: ¿Y qué has hecho, qué haces o qué harás con “ESO”...?

Vuelvo al relato: Luego de ciertas explicaciones acerca del producto (bastante pobres para mi juicio, pero en fin...), vinieron algunos testimonios más, perfectamente salpicados de luces, música, aplausos, abrazos y lágrimas. Esa gente estaba feliz, porque buscaba dinero, decía que ganaba dinero, y querían hacer que otros ganaran dinero, je je...

De verdad que, sobre el producto, explicaban muy poco, así que al parecer, lo que vendían, era la felicidad de estar allí, de ser parte de “la gran familia ‘Patito’,” por ponerle un nombre...

Luego anoté otra cita del Evangelio que se me vino a la cabeza: “**administrador astuto**”, escribí, y seguí atendiendo... Pero ahora te copio la cita textual, para que vayamos juntos con el proceso de lo que viví, pensé y sentí aquel día:

“El patrón admiró la manera tan inteligente de actuar de ese administrador que lo estafaba. Pues es cierto que los ciudadanos de este mundo sacan más provecho de sus relaciones sociales que los hijos de la luz. Por eso les digo: Utilicen el sucio dinero para hacerse amigos, para que cuando les llegue a faltar, los reciban a ustedes en las viviendas eternas.” (Lc 16,8-9. Conviene leer desde el versículo 1 hasta el 17)

Ahora te pregunto: ¿Te imaginas si creáramos un “sistema multinivel” para promover esta Obra de Dios? La consigna de trabajo sería esta: “Busca entre TODOS tus conocidos a dos personas **nuevas** cada semana, y háblales del ANE. Luego de motivarlas y promover su ingreso al Apostolado, capacitarlas para que a su vez éstas hagan lo mismo, invitar a otras gentes y así sucesivamente...” ¿Sabes en cuánto tiempo estaríamos incendiando al mundo con esta Cruzada, ahora sí que Mundial, de Amor y de Misericordia...?

¡Pero Claro! El problema es que aquí no prometeríamos ni estaríamos haciendo ganar dinero a nadie... ¿Pero es que sólo el dinero mueve a la gente...? A nosotros no, ¿verdad? pero también hay muchísima otra gente a la que tampoco. Pensemos que no sean dos por semana, pensemos en invitar a una de esas personas cada mes... o cada dos meses... tardaríamos un poco más, pero igual terminaríamos incendiando el mundo con el amor de Dios. ¿O no...?

Aquí termina esta historia anecdótica, y vamos a entrar en materia, aprovechando el tiempo que nos queda...

Sólo te quiero decir ahora que, **lo que el Señor nos da, al estar en este Apostolado, vale más que todo el oro del mundo**; un oro que, por cierto, es eterno, y tenemos el deber moral de compartir, así que después de todo, no estaría tan mala la idea de trabajar en un esquema de multinivel, ¿cierto?

¿Pero cómo podríamos compartir ese tesoro, si no nos sentimos lo suficientemente capacitados para hacerlo? Fíjate que digo “no nos sentimos”, y no que “no estamos”, porque muchos de nosotros sí, tenemos la mayoría de las **competencias** necesarias para compartir esta incalculable riqueza que Dios nos da. (nótese la palabra “competencias”) Con todo, sabemos que nos falta “algo”, y créeme que, con la bendición de Dios, lo vamos a conseguir.

¿Por dónde empezar?

Todos sabemos que la Nueva Evangelización consiste en presentar la verdad eterna del Evangelio, como lo decía nuestro Primer Apóstol de la Nueva Evangelización, “*con un nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones*” (Cfr. Juan Pablo II: Discurso a los Obispos del CELAM, Haití, 9 de marzo de 1983).

Sabemos también que nuestro Apostolado tiene como misión el promover una Cruzada Mundial de Amor y de Misericordia, que somos Eucarísticos y Marianos, que tenemos “casitas de oración” y “ministerios de servicio”, y habrá muchos otros conceptos que por allí aparecen más o menos sueltos, más o menos difusos.

Habrán algunos que escucharon hablar sobre un programa llamado “Gestión Estratégica del Capital Humano por Competencias”, sobre el “Censo general 2016”, sobre la necesidad de elaborar “Planes Operativos Anuales”, sobre el requerimiento de “Informes Anuales de Gestión”, sobre la “ANE-Ofrenda Misionera”, y muchas otras cosas, que se presentan casi como una nebulosa.

En este espacio, trataremos de explicar brevemente e hilar algunos de estos conceptos, porque **es absolutamente necesario que TODOS los integrantes del ANE tengan la mayor claridad posible sobre lo que hacemos, por qué lo hacemos, para qué lo hacemos y cómo lo hacemos**. Y aunque no todos los ANE-hermanos tengan su propio compendio, al menos uno de cada diez lo tendrá, y con esto, ya habremos llegado a muchos como a ti, lo cual es un avance significativo hoy en día.

Lo ideal, por supuesto, sería que todos los integrantes de nuestro Apostolado leyeran nuestros seis documentos: “Fundamentos Doctrinales y Estatutos del ANE”, “Qué es y qué hace el ANE”, “Labor operativa del ANE”, “Manual de casitas de oración”, “El sentido de nuestro Apostolado” y “Evangelizadores, misioneros y amigos”, pero a esta altura del partido, no podemos seguir esperando a que eso suceda, y debemos intentar el brindarles un pantallazo general en estas páginas.

Igualmente, todos esos documentos, estarán a disposición de todos los miembros de nuestro Apostolado que estén debidamente **censados y registrados** como integrantes del ANE en nuestra página Web. Para todos ellos, habrá y hay ya un espacio de información, de formación, y de capacitación allí, así que por favor, si tú no estás debidamente censado e inscrito como usuario de la página, y miembro del ANE, no te demores en hacerlo. Es muy sencillo, y lo podrás hacer ingresando por Internet a nuestra página: www.a-n-e.net, en la pestaña rotulada como “MIEMBROS”.

El caso es que, en este espacio, trataremos al menos de dar cuenta ahora brevemente sobre lo más importante que debes saber. De antemano, te pedimos disculpas si ya sabes “de memoria” mucho de lo que diremos aquí, pero que ese no sea motivo para que abandones la lectura, pues seguramente algo encontrarás que no lo sepas, y el objetivo es que, al leerlo bien, estés también en condiciones de poder explicarlo bien a los demás.

¿Qué es el ANE, qué hace, cómo lo hace y para qué lo hace?

Sabemos que tenemos una “Casita de Oración”, y que estamos integrados a una “cosa” que es mucho más grande, pero ¿qué es esa ‘cosa’?

Institucional y jurídicamente, el Apostolado de la Nueva Evangelización (ANE), es una Asociación apostólica de fieles laicos” que surge como consecuencia directa del “**VI Congreso Eucarístico Mariano de los Países Bolivarianos**”, realizado en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, en 1997.

Luego de más de un año de labor intensa, bajo la guía y supervisión estricta del entonces Arzobispo de esa ciudad, la Arquidiócesis de Cochabamba aprobó la constitución formal y jurídica del ANE, como una “**Asociación Católica Privada de Fieles**”, de acuerdo con las normas del Código de Derecho Canónico, según Decreto Arzobispal emitido el **1° de mayo de 1999**, por Mons. René Fernández Apaza.

A lo largo de estos diecisiete años, nuestra institución ha venido trabajando infatigablemente, en procura de promover la Nueva Evangelización de los pueblos, como una respuesta al persistente llamado que hiciera S.S. Juan Pablo II, de llevar la Buena Nueva por todo el mundo.

Nuestra espiritualidad está profundamente signada por el amor a la Eucaristía, la devoción a la Santísima Virgen María y la recepción frecuente de los Sacramentos, en particular la Reconciliación y la Comunión. Nuestro trabajo persigue el fin de mostrar a Jesucristo, Vivo y actuante, en el mundo de hoy, a pesar del creciente ateísmo práctico que difunden los medios de comunicación y las diferentes manifestaciones culturales.

Nuestra misión consiste en promover una Cruzada Mundial de Amor y Misericordia, que permita al ser humano comprender y sentir el amor de Dios, acogerse a su Misericordia e iniciar un cambio de vida, que le lleve a la conversión y a la práctica de la misericordia y el amor.

Nuestra Asociación se desarrolla a través de las llamadas “*Casitas de Oración*”, que son sus “células básicas”: pequeñas comunidades eclesiales cuyos integrantes (entre cinco y diez personas por grupo) se reúnen una vez por semana, para rezar el Santo Rosario, releer y meditar el Evangelio del domingo anterior, a la luz de lo que nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica (siguiendo las sugerencias de concordancia, ofrecidas por la Congregación para el Clero, en la Santa Sede), y de nuestra espiritualidad y carismas.

Durante un período “catecumenal”, que dura entre tres y seis meses de participación en las “casitas de oración”, los integrantes de nuestra institución deben discernir su vocación para el servicio, pues estamos convencidos de que **la Fe no puede circunscribirse sólo a las devociones y actos de piedad popular, sino que tiene que nutrirse y manifestarse en obras de misericordia concretas, especialmente para con los más necesitados.**

Entre las labores de apostolado que realizamos, en nuestros “*Ministerios de Servicio*”, destacan especialmente la catequesis y evangelización en cárceles, hospitales y asilos, el uso de los medios de comunicación (a través de la producción y difusión de revistas y libros, programas de radio, y la realización de videos), la apertura de comedores y roperos populares, con dispensarios médicos (de los cuales, gracias a Dios, hoy en día contamos con más de 45, distribuidos en diferentes países), y el Capítulo ANE-Provida, que bajo la orientación del Rev. P. Miguel Manzanera, S.J., Doctor en Bioética, trabaja afiliado a “*Human Life International*”, difundiendo el Evangelio de la Vida, especialmente entre los jóvenes, y promoviendo la fundación de instituciones destinadas a evitar la práctica del aborto (Centros de Ayuda a la Mujer), y la asistencia a personas que han participado de alguna manera en eventos de esa naturaleza (Proyecto Raquel).

También hemos iniciado, recientemente, el Ministerio de Migrantes, que trabaja en los Centros de Detención de Inmigrantes Indocumentados (“Shelters”) en las Diócesis de Brownsville y de San Antonio, y con comunidades de haitianos indocumentados en Florida, Estados Unidos.

Al momento está en proceso de fundación la rama de Vida Consagrada, que surgió hace diez años como el más sublime fruto de nuestra tarea apostólica: el “***Instituto Stella Maris, Hijas de Juan Pablo II***”, que con diez vocaciones femeninas, tiene hoy tres casas en funcionamiento.

Eucarísticos y Marianos:

La Eucaristía y la Virgen María están en el centro de nuestra “espiritualidad”, es decir, no sólo somos “devotos” de Jesús presente en la Eucaristía y de María, sino que esa devoción debe echar raíces no

sólo en nuestros actos, sino aún más profundamente: en nuestra forma de pensar y de sentir.

Hacernos Eucaristía es nuestro fin: entregarnos personalmente, como Cristo, para el bien de muchos; esto es, poner nuestros talentos, capacidades y recursos al servicio del Evangelio, por medio de esta Obra.

Nuestra espiritualidad mariana, nos llevará a meditar, conocer e imitar las virtudes de la Santísima Virgen María: su humildad, su obediencia, su don de servicio, su abnegación, su entrega, etcétera. Somos marianos porque tenemos a la Virgen como modelo para forjar nuestro carácter.

La G. E. C. H x C:

Hemos hablado de un “programa” llamado “**Gestión Estratégica del Capital Humano por Competencias**”. Te diremos brevemente el significado de cada una de esas palabras, y te explicamos luego de qué se trata:

- **Gestión:** Forma de dirigir las operaciones y realizar los procesos en una organización, para “hacer que las cosas sucedan”.
- **Estratégica:** Partiendo de un análisis sobre la realidad interna y externa de esa organización
- Es decir: Una gestión alineada a la Misión, Visión y Valores de la Organización y al cumplimiento de sus Objetivos Institucionales.
- Adecuada al Entorno y al Contexto en el que operamos
- **Capital Humano:** Se trata de las personas que conforman la organización, con todas sus capacidades y necesidades.

Ese “capital humano”, que para las empresas es el más “abstracto”, para nosotros es el más “tangible” de nuestros capitales, de nuestras riquezas, de nuestro patrimonio.

- **Por Competencias:** Haciendo hincapié en los **Conocimientos, Habilidades y Actitudes** que tienen y/o necesitan desarrollar las personas que integran nuestro Apostolado.

La GECHxC es entonces un Modelo de dirección y conducción que se está implementando en nuestro Apostolado, que consiste en habilitar y facultar a todos sus integrantes, para que **todos ellos** colaboren a cumplir con la misión que tiene el ANE.

Cómo se logra este propósito:

Dando a conocer y difundiendo claramente los lineamientos y objetivos estratégicos de la Organización. (Aquí, ahora, en nuestra Web, etc.)

Analizando, definiendo, evaluando y promoviendo las “**Competencias Genéricas**” entre todos los integrantes y las “**Competencias Específicas**” que se requieren en cada cargo o puesto relevante de la Organización. **Facultando** a las personas en esas competencias.

Con la ayuda del Señor, ya hemos venido avanzando en el proceso de definición de esas competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) que necesitamos, para hacer que nuestro Apostolado pueda cumplir su misión. A esto seguirá un proceso de comunicación y capacitación/formación a distintos niveles de la Organización.

Aunque nuestra mayor riqueza es, por supuesto, nuestra Fe, nuestra espiritualidad y nuestros carismas (conceptos muy abstractos y etéreos), los depositarios de esa riqueza son todos los integrantes del ANE; por eso los definimos como *nuestro “capital más tangible”*, y por eso nuestro interés de “**incrementar ese capital**”, cualitativa y cuantitativamente. Es decir, necesitamos ser más y ser mejores, para poder hacer lo que Dios quiere que hagamos. La GECHxC es el camino a través de cual esperamos, con la ayuda de Dios, conseguirlo.

El “Censo general 2016”

Una de las principales necesidades que tenemos, para la implementación de ese programa, para poder trabajar ordenada y eficientemente, es la de saber verdaderamente cuántos somos, quiénes somos, dónde estamos y qué hacemos.

Para eso estamos promoviendo un Censo, que se inició en el año 2013, y que lamentablemente, no pudimos completar. Ahora NECESITAMOS hacerlo, y para eso requerimos de la colaboración de **todos** los integrantes del ANE, principalmente de las autoridades locales y de los animadores de Casitas de Oración.

El procedimiento es muy sencillo. En nuestra página Web está todo perfecta y claramente explicado. Te pedimos que nos ayudes, por favor, a completarlo cuanto antes.

Los Planes Operativos Anuales (POA) y los “Informes Anuales de Gestión”

“Para el que no sabe hacia dónde va, todos los caminos son buenos”, decía un adagio más o menos popular. En nuestro caso, esto quiere decir que, para promover la Cruzada Mundial de Amor y de Misericordia que debemos llevar adelante, sin perdernos en el camino, necesitamos ir planeando los pasos que vamos a dar.

Muchas veces nos asustamos cuando nos dicen que hagamos planes de trabajo, pero no tenemos por qué: en realidad todos *“planificamos”* un sinnúmero de cosas a diario: *qué vamos a comer, por dónde vamos a dirigirnos a algún destino, cómo podemos aprovechar mejor el fin de semana*, etcétera.

Planificar no es otra cosa que anticiparse a los acontecimientos, ya sea para evitar eventuales problemas, o bien para asumir desafíos que nos permitan aprovechar mejor ciertas oportunidades que se nos presenten. Planificar consiste en hacer un esfuerzo por traer el futuro a una hoja de papel, que se constituirá en uno de nuestros principales instrumentos de trabajo.

Ahora bien, Toda labor de planificación presupone por lo menos cinco elementos, que deberán de estar perfectamente consignados en un buen “Plan de Trabajo”, a saber:

- 1º) El objetivo general y los objetivos específicos o particulares que se buscarán.
- 2º) Las actividades o tareas concretas que se realizarán, para conseguir esos objetivos.
- 3º) La persona o las personas responsables de realizar dichas tareas.
- 4º) El tiempo o los tiempos en los que se llevarán a cabo esas actividades.
- 5º) El presupuesto necesario para realizar esas actividades. Qué y cuánto se necesita para poder hacerlo.

Todos los Coordinadores Nacionales, los Responsables Diocesanos y Encargados de Comunidad del ANE, necesitan elaborar un plan anual con esas características, para poder trabajar ordenadamente, y darlo a conocer; tanto a las autoridades como a los integrantes de cada comunidad. Así todos sabremos hacia dónde vamos

Al finalizar cada año, se elaborará un *“informe de gestión”*, en el que se explicará qué se hizo y qué no se pudo hacer, en relación con el plan operativo anual (POA) que se había presentado al inicio del año.

En nuestra página Web hay documentos que explican con mayor detalle cómo hacer los Planes y los Informes. Los encargados de planificar e informar, que estén debidamente **censados** y **registrados** como integrantes del ANE en nuestra página Web, podrán acceder a ellos.

La “ANE-Ofrenda Misionera”

Finalmente, explicaremos aquí qué es la ANE-Ofrenda Misionera, acerca de la cual quizás muchos de nosotros hayamos escuchado hablar algo, por ejemplo en “El Pulso del ANE”, pero no tenemos una idea clara y por lo tanto, necesitamos mayor información.

La ANE-Ofrenda Misionera se ha establecido en 2015 como un sistema de captación de recursos económicos de nuestro Apostolado, para que pueda cumplir con su misión, de promover una Cruzada Mundial de Amor y de Misericordia. Se implementa en todos los países.

Consiste en que cada uno de los integrantes del ANE asuma la parte de responsabilidad que le corresponde y brinde una **ofrenda mensual** para ayudar a sostener económicamente a nuestra Institución, **conforme a sus posibilidades**.

La ANE-Ofrenda es **personal**, y no colectiva. Es decir que, para su implementación, es necesario que cada uno de los integrantes de nuestro Apostolado se comprometa **personalmente** a dar una cantidad de dinero cada mes, sin que le cueste demasiado, ni tenga que descuidar por ello todas sus otras responsabilidades económicas, con la familia, con la Iglesia y con todas las instituciones a las que pertenece.

Al inicio de cada semestre, cada integrante del ANE le dirá a su Animador de Casita cuánto podrá dar cada mes. Los animadores de casitas comunicarán al Coordinador de Casitas cuánto es lo que dará cada uno de los integrantes de esa casita. El Coordinador de Casitas de Oración transmitirá esa información al Encargado de Comunidad, al Responsable Diocesano, al Tesorero y a todos los integrantes del Consejo Local, quienes a su vez informarán de esto a las autoridades superiores (nacionales e internacionales).

Durante los 10 primeros días de cada mes (en lo posible en la primera reunión mensual de la “casita”), cada quien le hará entrega de ese aporte a su animador, y éste a su vez, lo entregará al Tesorero Local.

Los aportes recibidos por concepto de ANE-Ofrenda Misionera se utilizarán para solventar los gastos locales, nacionales y generales necesarios para el funcionamiento de la Obra; para ayudar a cubrir el presupuesto que permita implementar los planes elaborados y promover el desarrollo de nuestro Apostolado, para ayudar a las Obras de Misericordia, y para contribuir con el sostenimiento de nuestra Congregación Religiosa: el Instituto Stella Maris.

Los asuntos económicos siempre son difíciles de tratar, y es cierto que se debe ser cuidadoso y claro al hacerlo, pero tampoco debe de constituirse en un tema “tabú”, del que no se pueda hablar. No somos del mundo, pero estamos en el mundo, y en el mundo en que estamos, se necesita recursos para hacer todo lo que se debe de hacer.

De hecho, casi todas las instituciones a las que uno pertenece requieren que, de una forma u otra, colaboremos con su sostenimiento. El ANE no es una excepción, y son principalmente tres los motivos que nos llevaron a implementar este sistema:

1º) La razones espirituales: cuando tú das algo para el Señor, no sólo que te ayuda en sufragio de tus pecados y culpas, sino que el Señor te lo devuelve con abundancia. Dice la Palabra: *“El agua apaga el fuego ardiente, y la limosna opone resistencia a los pecados. Dios es el proveedor del que hace bien, se acuerda de él para lo venidero, y al tiempo de su caída hallará apoyo.”* (Eclesiástico

3,33-34).

Si estamos llamados a promover una cruzada mundial de misericordia, no podemos nosotros no ser misericordiosos, con, en y por medio de esta Obra. Puede leerse también 2Cor 9. 1Pe 4, (capítulos completos)

2º) Razones institucionales: Como la mayoría de las instituciones, nuestro Apostolado, para fortalecerse y crecer, necesita de cuatro factores: El compromiso de sus miembros; su identificación con la causa que promovemos; el sentido de pertenencia y la co-responsabilidad con el futuro de la organización.

La ANE-Ofrenda Misionera, en los lugares en que se está implementando, ha hecho que quienes hacen su aporte, se sientan parte, y por lo tanto, se comprometan más con la Obra.

3º) Razones económicas: Las necesidades, en todos los ámbitos y niveles de la organización (local, nacional y general), son muchas; de tal manera que todo aporte es no sólo bienvenido, sino indispensable.

Se han buscado y se buscan diversas fuentes de financiamiento para nuestras actividades, pero curiosamente, una de las cosas que primero preguntan los que quieren ayudar es con cuánto ayudan los miembros. Esto no es difícil de entender: la lógica nos dice que, si los mismos miembros de la organización no creen lo suficientemente en ella, como para aportar a su sostenimiento, menos podrían creer quienes no la conocen tanto como los que están allí.

Nuestro propósito es el seguir haciendo lo que hacemos, pero hacerlo mejor, en más lugares y hacer otras cosas más. Para eso, se necesita el compromiso de todos, y no de unos pocos.

Meditemos lo que nos dice San Pablo:

“Muy cerca de ti está la Palabra, ya está en tus labios y en tu corazón. Ahí tienen nuestro mensaje, y es la fe.

Porque te salvarás si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos. La fe del corazón te procura la verdadera rectitud, y tu boca, que lo proclama, te consigue la salvación. La Escritura ya lo dijo: El que cree en él no quedará defraudado.

Así que no hay diferencia entre judío y griego; todos tienen el mismo Señor, que es muy generoso con todo el que lo invoca; porque todo el que invoque el Nombre del Señor se salvará.

Pero ¿cómo invocarán al Señor sin haber creído en él? Y ¿cómo podrán creer si no han oído hablar de él? Y ¿cómo oirán si no hay quien lo proclame? Y ¿cómo lo proclamarán si no son enviados? Como dice la Escritura: Qué bueno es ver los pasos de los que traen buenas noticias. (...) Así, pues, la fe nace de una proclamación, y lo que se proclama es el mensaje cristiano.” (Rom 10,8-15.17)

Ayudemos a que ese mensaje se difunda por el mundo, seamos verdaderos apóstoles del Amor y la Misericordia.

Esperamos que estas páginas te hayan servido para comprender mejor (y poder explicar a los demás) lo que hacemos, cómo lo hacemos, por qué y para qué lo hacemos. Con tu ayuda podremos hacer lo que Dios quiere que hagamos. **¡Contamos contigo!**

Ahora vamos a lo nuestro, que es evangelizarnos para evangelizar.
Muchas gracias, que Dios nos bendiga, nos ilumine y fortalezca.